

PRÓLOGO

Freddie Mercury es conocido como el carismático rostro del grupo de rock Queen. Junto con Roger, con John y conmigo, dedicó la mayor parte de sus energías creativas a este proyecto devorador durante más de veinte años.

Pero durante algunas épocas de su vida, encontró tiempo para dirigir estos esfuerzos hacia otras áreas: sus proyectos en solitario. Esta edición especial contiene la colección más completa jamás reunida de los trabajos musicales de Freddie Mercury fuera de Queen.

Las grabaciones que aparecen en esta gran colección (10 CDs y 2 DVDs) han sido recopiladas por Greg Brooks, que en los últimos años ha archivado meticulosamente las cintas de Queen y del material en solitario, las cuales proceden de las fuentes más insospechadas y cuando ha sido necesario, han sido remezcladas de las cintas originales de Freddie por los técnicos de Queen David Richards, Justin Shirley-Smith y Josh Macrae. También se han incluido algunas mezclas de las sesiones originales que no se habían utilizado antes.

Las tres piezas principales son el "Mr Bad Guy" remasterizado, el único álbum verdaderamente en solitario de Freddie, que durante muchos años había estado agotado, el álbum remasterizado "Barcelona" que Freddie creó para su dueto monumental con la diva Montserrat Caballé y el álbum "The Great Pretender", la última colección de versiones del material en solitario más accesible de Freddie que tuvo un gran éxito.

También se incluyen aquí los distintos proyectos que llevó a cabo Freddie con otros artistas cuando el tiempo se lo permitió.

Además, hay tres CDs de canciones y versiones de canciones de todas esas sesiones que nunca se publicaron en su momento y un CD con las conversaciones que mantuvo Freddie con el periodista David Wigg (el único periodista con el que Freddie estaba dispuesto a hablar).

Por último, los dos DVDs contienen los vídeos en solitario de Freddie que se grabaron para acompañar las salidas de los singles con sonido surround remezclado y un documental especial realizado por el equipo DoRo de Viena, que ha trabajado con nosotros durante muchos años.

En cuanto a los restantes miembros de Queen, en general nos hemos mantenido a cierta distancia de este proyecto, puesto que, después de todo, la mayor parte de este trabajo representa los esfuerzos de Freddie por separarse de Queen, aunque lógicamente ninguno de nosotros ha podido alejarse de verdad. Sin embargo, al escuchar en este CD piezas que hasta ahora no se habían publicado, he tenido la gran oportunidad de ver a este hombre con otros ojos, alguien cuyo extraordinario poder creativo era tan familiar para nosotros como parte del motor creativo que desarrollamos para Queen. En este contexto, su capacidad para sumergirse en las direcciones menos obvias, su cegadora facilidad para deslizarse sin esfuerzo entre tonos similares, su sentido de la melodía y sobre todo, su apasionada entrega, todo surge con una nueva claridad. Esta posibilidad que se nos brinda de ver de modo informal el progreso de su trabajo nos recuerda que no estábamos ante un cantante normal. Incluso grandes lumbreras de la talla de Elvis o Sinatra eran en su mayoría intérpretes de canciones que habían escrito compositores profesionales; los cantantes famosos podían elegir. Freddie apenas cantaba canciones de otros (¡excepto las nuestras!). El placer y la espontaneidad con los que cantaba procedían de la inspiración que obtenía del aire, de su propio corazón. Es difícil encontrar a alguien similar a este hombre, que combinaba la composición con una interpretación extraordinaria.

Vale, Freddie, no era necesario demostrarlo, eras el mejor, pero aquí vuelve a quedar demostrado...

Brian May, julio de 2000